La enseñanza de las lenguas modernas: una importante labor de la Institución Libre de Enseñanza

Vingt-cinq! Vingt-cinq langues meurent chaque année! Elles meurent, faute d'avoir été parlées. Et les choses que désignent ces langues s'éteignent avec elles. Voilà pourquoi les déserts peu à peu nous envahissent. À bon entendeur, salut! Les mots sont les petits moteurs de la vie. Nous devons en prendre soin.

Erik Orsenna

RESUMEN

En el presente artículo queremos destacar estímulo dado a la enseñanza de las lenguas modernas en el seno de la Institución Libre de Enseñanza. La ILE se preocupa, desde el principio, por la enseñanza de las lenguas vivas, muy poco valorada en el sistema educativo español de aquel momento. Los trabajos realizados por los pensionados de la JAE, referentes a la enseñanza de las lenguas modernas, contribuyen a la tarea de impulsar dicha enseñanza. En esa misma línea actúan diversos artículos publicados en el BILE referentes a la enseñanza de idiomas. A su vez, el planteamiento de la enseñanza de las lenguas vivas en el Instituto-Escuela puede calificarse de riguroso y eficaz. Por fin se buscan los medios para evitar el carácter complementario y secundario que esta enseñanza presenta en la mayoría de los centros oficiales del país.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza de lenguas modernas, profesorado de francés, sistema educativo, metodología, Instituto-Escuela, renovación pedagógica, Institución Libre de Enseñanza

SUMMARY

Boosting the teaching of modern languages in the framework of the Institución Libre de Enseñanza (Free Institution of Teaching)

In this article we wish to discuss how the teaching of modern languages has been encouraged in the framework of the Institución Libre de Enseñanza (Free Institution of Teaching). From the very beginning the Institution has been concerned with the teaching of living languages, something that was given very little value by the Spanish educational system of the time. The work carried out by the boarding institutions of the

JAE on modern language teaching has made a considerable contribution to the field, as have the articles on language teaching published in the BILE. At the same time, the approach to modern language teaching in the Institute-School can be qualified as rigorous and effective. At long last the means were being sought to prevent languages from being the complementary and secondary subjects that they were in most of the official institutions of the country.

KEY WORDS

Modern language teaching, French teachers, educational system, methodology, *Instituto-Escuela*, pedagogical renewal, Free Institution of Teaching

Desde 1876, año de su creación, la Institución Libre de Enseñanza se propone la renovación y modernización de la educación en este país, en un período, el de la Restauración, en el que la enseñanza pública española está totalmente estancada y es ajena a todo lo que acontece al otro lado de los Pirineos. Por su precocidad, la Institución puede considerase como un precedente del movimiento de renovación pedagógica en Europa. La ILE se preocupa por la enseñanza de las lenguas vivas, muy poco valorada en el sistema educativo español de aquel momento. El francés, en primer lugar, pero también el inglés y el alemán constituyen el complemento perfecto para la formación integral y moderna pretendida por los promotores de la Institución. Tanto Francisco Giner de los Ríos como Manuel Bartolomé Cossío se ocupan directamente de las clases de francés en la ILE. Américo Castro, por su parte, se encarga de la inspección de las clases de francés en el Instituto-Escuela. Por último, José Castillejo nos sorprende con su innovadora experiencia de la *Escuela Plurilingüe*.

La importante presencia del francés en el horario escolar, el uso de dicha lengua en otras materias como Historia o Geografía, la presencia de lectores nativos y la realización de ejercicios orales, entre otras cosas, demuestran el interés real por las lenguas modernas en el seno de la ILE. No obstante, se trata de un hecho aislado -paralelo a otras tentativas de instituciones también extraoficiales como son: el Instituto Asturiano de Gijón, los ateneos culturales de algunas ciudades o las instituciones extranjeras que abren sus centros principalmente en Madrid y Barcelona- que llega sólo a una minoría, mientras la educación oficial en España no tan sólo ignora la importancia de la

enseñanza de las lenguas modernas sino que, además, permite que la mayor parte de la población sea analfabeta.

La enseñanza de las lenguas vivas en la esfera pública española tiene una pobre incidencia hasta bien entrado el siglo XX -sin desestimar la mejora que supone la aprobación de la primera ley de instrucción pública española, la Ley General de Instrucción Pública de 1857, al contemplar, por primera vez en España, la obligatoriedad de la enseñanza de las lenguas vivas-. El profesorado de francés, con la categoría de *especial*, dispone de un estatus inferior al de la mayoría de profesores. Si a ello sumamos la inexistencia de la especialidad de Filologías Modernas en las facultades españolas y la falta de exigencia de titulación a los profesores de francés, vemos como, a nivel oficial, se está lejos de ofrecer una calidad aceptable en la enseñanza de idiomas. A pesar de todo, cabe destacar que su presencia en los estudios de Aplicación se mantiene mucho más constante que en el Bachillerato. Por otra parte, la progresiva inclusión de las ideas de la ILE en la política educativa del país repercutirá en una mejora de la situación de la enseñanza de lenguas modernas, consiguiendo su máximo reconocimiento durante la Segunda República.

A partir 1907, con la creación de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, se llega al momento de plenitud de la influencia institucionista en la esfera oficial. Los dos objetivos más importantes de la Junta son la formación del futuro profesorado y el fomento de la cultura española mediante el envío a Europa de los mejores universitarios, a través de la concesión de pensiones. Tanto el trabajo de los pensionados de la JAE que dedicaron sus esfuerzos a la investigación sobre la enseñanza de las lenguas vivas, como la planificación de dicha enseñaza en el Instituto-Escuela son merecedores de elogio.

La situación de la enseñanza de lenguas modernas en Europa

Debemos remontarnos al siglo XVIII para encontrar, por primera vez, la presencia de la enseñanza de lenguas modernas en el currículum de las escuelas europeas. Los procedimientos utilizados en aquella época eran idénticos a los que se empleaban en la

enseñanza de lenguas clásicas, es decir, reglas gramaticales abstractas, listas de vocabulario, traducción de oraciones y lectura en voz alta -único trabajo oral-.

A comienzos del siglo XIX el propósito de aprender una lengua sigue siendo el de adquirir más cultura pero todavía no el de hacer un uso comunicativo de la lengua objeto. Por ello, sigue prevaleciendo el mismo enfoque metodológico a través del Método Gramática-Traducción, llamado también Método Tradicional. Se trata de un método, de fundamentos racionalistas, que utiliza la memorización de reglas gramaticales y la traducción -directa e inversa- como principales procedimientos de enseñanza. Así pues, no existe interacción oral, entre alumno y profesor, en la segunda lengua. Estamos ante una visión normativa y descriptiva de la lengua, basada en la idea de que los procesos lingüísticos son básicamente lógicos y adquiridos por deducción. De ahí que primero deban aprenderse las reglas gramaticales.

Sin embargo, la creciente necesidad social de aprender lenguas modernas, y beneficiarse de su uso, tendrá sus efectos en la publicación de nuevos manuales que pretenden ser gramáticas prácticas. Dichos manuales, definidos a menudo como métodos, propiciarán paulatinamente la evolución del Método Tradicional, de manera que nace el denominado Método Tradicional y Práctico. La creciente demanda de personas con conocimiento de lenguas extranjeras -debida al incremento del contacto entre países-, por un lado, y el convencimiento de que el estudio de las lenguas vivas debe preceder al de las lenguas muertas, por otro, son factores determinantes en el rechazo del método Gramática-Traducción, a mediados del siglo XIX.

En consecuencia, superada la primera mitad del siglo XIX, asistimos al nacimiento del Movimiento de Reforma en la enseñanza de las lenguas modernas, con tres países como protagonistas: en primer lugar Alemania, pionera en el desarrollo de nuevos enfoques didácticos, y posteriormente Francia e Inglaterra.

Le mouvement réformiste est une période décisive et novatrice dans l'histoire de l'enseignement des langues modernes en Europe, au seuil même de la modernité. Il est la conséquence de l'intégration des langues modernes dans les cours des écoles publiques et la constitution d'un grand corps enseignant spécialisé dans ces matières. (Reinfried, Marcus, 1997: 184.)

Las tendencias metodológicas del Movimiento reformista -que conducirán a la expansión del denominado Método Directo- se basan en los principios establecidos por la Asociación Fonética Internacional -fundada en 1886 por Paul Passy-, creadora también del Alfabeto Fonético Internacional. Entre otras cosas, dichos principios dan prioridad al estudio de la lengua hablada, lo que conlleva procurar una buena formación fonética a los profesores. Además, se aconseja enseñar los nuevos significados mediante el desarrollo de asociaciones en la lengua objeto rechazando así la traducción. Finalmente, se recomienda usar textos de conversación y diálogos introduciendo frases y expresiones en lengua oral, evitando presentar aisladamente el léxico.

Si nos situamos en España observamos que los trabajos realizados por los pensionados de la JAE sobre la enseñanza de las lenguas modernas constituyen una valiosa fuente de información sobre los referentes europeos. Hemos analizado los estudios de diversos pensionados realizados entre 1908 y 1935 (ver RIUS: 2006, tesis doctoral citada en la bibliografía). Se trata de los siguientes profesores:

Julián Cuadra Orrite (Sevilla, 1908). Regente de la Escuela práctica agregada de la Normal de Maestros de Sevilla. Este autor justifica la utilidad del estudio de las lenguas vivas en la sociedad moderna y opina que los profesores deben ser nativos, o españoles ayudados por nativos, pero afirma también que deben tener un buen conocimiento de "la gramática, el genio y el estado actual de la lengua propia"; Esteban García Bellido (Madrid, 1912). Profesor de francés de la Escuela Normal de Maestros de Madrid. Realiza la memoria de un viaje a Grenoble donde asistió a un curso de verano de las universidades de Francia para la enseñanza de las lenguas vivas. De este curso resalta la importancia dada a la fonética y el papel que ésta debe desempeñar en la enseñanza de las lenguas vivas; Pedro Fernández González (Soria, 1916). En su estudio realiza una crítica de las deficiencias del Método Tradicional basada en unas reflexiones sobre su propia experiencia en el aprendizaje de idiomas; Francisco Verdú Soler (Alicante, 1927). Profesor del Collège Français de Alicante. En su trabajo se ocupa de la enseñanza de la lengua en nuestras escuelas incluyendo comentarios sobre las escuelas elementales de Francia; Francisco de Paula Masclans Girvés (Cáceres, 1929). Este pensionado realiza una investigación sobre la enseñanza del castellano llevando a cabo una descripción de la enseñanza de una lengua viva. El autor nos da orientaciones sobre

el estudio de la lengua hablada; Mercedes Suaña Martí (1930). Realiza un trabajo sobre los procedimientos de la enseñanza del francés y recalca la importancia de su didáctica. En opinión de esta pensionada, para el francés, y en general para los idiomas, se dispone de poco tiempo lo cual resulta un serio inconveniente; Fernando Díaz de Mendoza y Serrano (1932). Profesor de francés cuya investigación incluye una queja referida a la situación oficial del francés en los institutos españoles. Nos recomienda que se inicie su estudio mediante el método oral y que se aumenten las horas de dedicación a la enseñanza del francés. A continuación lleva a cabo un debate metodológico comparando nuestro panorama con el europeo; María Martínez Fernández (1934). Catedrática de instituto. Esta pensionada realiza un trabajo sobre el francés hablado y la expresión familiar. Su objetivo es ofrecer orientaciones para la enseñanza oficial del francés en nuestros institutos; Luís Curiel (Santander, 1935). Realiza una propuesta metodológica para la enseñanza del idioma francés en España. Dicho profesor se queja de que la enseñanza del francés en España no goza de la importancia ni del carácter científico que tiene en las principales ciudades europeas opinando, además, que el profesorado de francés posee una mala formación; María Díez de Oñate, profesora que centra su trabajo en establecer unos principios generales para la didáctica de las lenguas vivas; Eugenio García Lomas, pensionado que escribe una obra titulada Los fonemas franceses. Se trata de un manual de pronunciación francesa para uso de los españoles; y, finalmente, Dolores Sacristán y Colás profesora que presenta dos trabajos: uno son notas para la enseñanza del inglés y el otro constituye un esquema de programas y métodos para la enseñanza también del inglés.

Como acabamos de comprobar, las reflexiones de estos pensionados nos acercan a las necesidades metodológicas de la enseñanza de idiomas y constituyen un reflejo de la situación vivida en esos momentos en España. La mayoría de ellos consideran que la enseñanza de las lenguas modernas no tiene en nuestro país el carácter científico que goza en las principales ciudades europeas y que el profesorado posee una mala formación. En lo que a metodología se refiere, y dada la finalidad comunicativa de su aprendizaje, son diversos los autores que insisten sobre el importante papel de la fonética en la enseñanza de las lenguas vivas. Se desestima el método tradicional, una vez comprobadas sus deficiencias para conseguir los objetivos de la enseñanza de lenguas modernas. Por último, se defiende el uso de un método de enseñanza mixto - eclecticismo entre el método tradicional y las nuevas orientaciones del método directo-

que, pretendidamente, llevará a los alumnos a hablar, escribir y traducir correctamente la lengua estudiada. De alguna manera, la labor de los pensionados a los que nos acabamos de referir contribuye a concienciar al profesorado y a las autoridades educativas del momento acerca de las deficiencias y necesidades de la enseñanza de las lenguas modernas en España.

En esa misma línea actúan los artículos referentes a la enseñanza de idiomas publicados en el BILE entre los años 1886 y 1928. Se trata de los autores: Michel Bréal, José de Caso, Américo Castro, Otto Jespersen, Rubén Landa y Granville Stanley Hall quienes nos proporcionan una interesante información encaminada a encender ciertas alarmas sobre la situación que se vive en España. De sus artículos se extrae de nuevo la urgencia de mejorar dicha situación -en la que, según Américo Castro, el francés no es más que un "adorno"-, dándole un doble enfoque: por un lado el estudio científico de la lengua y, por otro, la utilidad práctica de la misma. Otros puntos abarcados hacen referencia a la metodología, coincidiéndose, en general, en la conveniencia de replantear el papel de la traducción, desestimada por Bréal pero vista como necesaria por Landa en un segundo estadio de la formación, es decir, cuando los alumnos hayan asimilado la lengua de forma que puedan pensar en ella. También se discute el valor del libro de texto. Según Jespersen, los libros de texto presentan la información de un modo desarticulado y suelen mostrar dispersión de ideas, aunque pueden resultar de utilidad sólo después de que el alumno haya llegado a la regla gramatical, sirviendo entonces para confirmar lo aprendido. Para Stanley Hall, el libro de texto esclaviza y es demasiado lógico. Mayoritariamente se coincide en la importancia de la educación del oído y de la presentación oral de la nueva lengua. Asimismo, se ve necesario adoptar un enfoque global -presentación contextualizada- y seguir un método intuitivo en el estudio del léxico y la gramática.

El Instituto-Escuela

Del éxito de esta institución dan idea las cifras: el curso 1920-21 tuvo 411 alumnos y siete años después superaba los mil, para alcanzar la cota máxima el curso 1933-34, con 1.711. (Palacios, 1979: 97).

El planteamiento de la enseñanza de las lenguas vivas en el Instituto-Escuela puede calificarse de riguroso y eficaz. Por fin se buscan los medios para evitar el carácter complementario y secundario que dicha enseñanza presenta en los centros oficiales. Por una parte se concede mayor presencia de lenguas modernas en el horario de los alumnos y en los curso que éstas abarcan, especialmente en el caso del francés; además, se enseña mayor número de lenguas -francés, inglés y alemán-; se contempla también la inclusión de dos idiomas en la formación del profesorado, obligando a los futuros profesores a realizar estancias en el extranjero; por último, se promueven intercambios y correspondencia con centros educativos de otros países. Queda claro que el estatus de la enseñanza de lenguas modernas mejora notablemente.

No obstante, en lo que a metodología se refiere, a pesar de darse un gran paso hacia la modernización, vemos como el propio objetivo de aprendizaje viene a limitar, en cierto modo, los avances. La adquisición de una lengua extranjera no se ve, en el Instituto-Escuela, como un fin en sí mismo sino como un medio para llegar a la comprensión de libros y documentos escritos en dicha lengua. En un segundo plano también se estima conveniente poder hablarla y escribirla. Tal planteamiento se traduce en la adopción de la siguiente metodología: el método directo se usa básicamente al principio del aprendizaje y no de un modo riguroso; el contenido gramatical no es considerado fundamental sino complementario y se supedita muchas veces a las dificultades o faltas cometidas por los alumnos en sus ejercicios de lectura; la traducción constituye un procedimiento de comprensión y de comprobación de las adquisiciones del alumno. Además, gracias a la adopción del método directo, se consigue un elevado nivel de comprensión y de conocimiento del sistema de la nueva lengua que permitirá al estudiante evitar llevar a cabo una traducción literal. Ese tipo de traducción, es decir, la que capta el verdadero significado de lo expresado en la otra lengua, es un objetivo pretendido por los profesores del Instituto-Escuela. De modo que, curiosamente, éstos se sirven del método directo para mejorar el nivel de traducción en sus alumnos. El objetivo de aprendizaje que hemos visto al principio -la lectura comprensiva en la lengua objeto- sigue marcando el proceder metodológico.

Un caso particular lo encontramos en la experiencia de Joan Nogués Aragonés, profesor de francés del Institut-Escola de Barcelona. Nos parece oportuno destacar aquí su labor ya que creemos estar ante un perfil de profesor de los que gustaban a Francisco Giner y

a Josep Estalella -este último, director del Institut-Escola de Barcelona-. Un hombre dedicado a su trabajo, motivado por la vocación de enseñar, recto, organizado y con una buena preparación. Joan Nogués cursa sus estudios de Segunda Enseñanza en el centro de la Institución Libre de Enseñanza. Posteriormente culminará, también en Madrid, la carrera de Filosofía y Letras. Nogués trabajará ininterrumpidamente como profesor del Institut-Escola de Barcelona, desde su creación hasta el final de la guerra (1932-1939).

A juzgar por el testimonio de algunas de sus antiguas alumnas debe destacarse la comunicación que Joan Nogués establece con sus discípulos. Para este profesor el principio del método activo no puede ser discutido. Nogués se encarga de estimular la curiosidad vital del alumno a través de materiales didácticos sugerentes. La presentación contextualizada del léxico, integrado en un todo dramático; el estímulo de la expresión oral; la explotación didáctica de los cuentos; así como la corrección de los defectos de pronunciación de sus alumnos son algunas de las características de su método.

Pensamos que en el proceder didáctico planteado por Nogués queda claramente reflejada la influencia de las nuevas corrientes europeas en la enseñanza de lenguas modernas. Prueba de ello es la gran cantidad de libros procedentes de Europa - principalmente de Francia- que se hallan en su biblioteca personal. Además, la coherencia y claridad que presenta la elaboración de su método dan idea de una sólida preparación. Vemos como los objetivos del Instituto-Escuela están presentes en los planteamientos de Nogués, pero también constatamos que los fines prácticos adquieren una gran importancia, es decir, éste se propone, además de la lectura y comprensión, lograr que sus alumnos hablen y escriban correctamente en francés. La claridad de su método, marcado por la sencillez y la buena estructuración de los pasos a seguir, constituyen, a nuestro entender, un destacado ejemplo de buena labor pedagógica en la enseñanza de idiomas.

Como acabamos de comprobar la enseñanza de las lenguas vivas recibe un gran impulso en el seno de la Institución Libre de Enseñanza. Sirva de ejemplo la experiencia del Instituto-Escuela que supone la materialización de nuevos planteamientos ofreciendo, a su vez, un aire renovador a la enseñanza de idiomas en este país. Hay quien ha reprochado a la Institución su excesivo idealismo pero, en nuestra opinión, esa alta dotación de idealismo promovió importantes cambios y, permítase la expresión,

desatascó muchos temas de una realidad educativa y social que llevaba largo tiempo enferma. He aquí uno de los méritos, irreprochables, de la obra que la Institución Libre de Enseñanza nos ha dejado.

María Inmaculada Rius Dalmau

Bibliografía

Fuentes primarias

Centro de documentación de la Residencia de Estudiantes

Archivo de la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE)

- BOUDES, Odette (1925). Enseñanza de las leguas modernas in *Un ensayo pedagógico*. *El Instituto-Escuela de segunda enseñanza de Madrid*, Madrid: Junta Para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, p. 343-385
- BRÉAL, Michel (1886). Cómo se aprende las lenguas extranjeras, in *BILE* (n° 221 y n° 222, X), p. 117-121 y 132-137.
- CASO BLANCO, José de (1889). La enseñanza del idioma, in *BILE* (nº 309, XIII), p. 339-378.
- CASTRO, Américo (1921). La enseñanza de las lenguas modernas, in *BILE* (nº 733, XLV), p. 119-121.
- JESPERSEN, Otto (1925) y (1926). La enseñanza de las lenguas extranjeras, in *BILE* (nº 788 y nº 789, XLIX), p. 321-326, 358-370 y (nº 790, L), p. 5-9.
- LANDA, Rubén (1926). La enseñanza de las lenguas vivas, in *BILE* (nº 791, L), p. 35-46.
- NOGUÉS ARAGONÉS, Joan (1959). Renovación del libro de texto, in *Publicaciones* de la revista de Enseñanza Media, (nº 261), Nuevos Métodos en la Enseñanza de *Idiomas*, Madrid: Ministerio de Educación Nacional, Colección Guías Didácticas, p. 73-78.
- NOGUÉS ARAGONÉS, Joan (1933). El francès a l'Institut-Escola, in *Butlletí de L'Institut-Escola*, (n° 13), Barcelona, p. 4-6.
- JUNTA PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS e INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (1925). Un ensayo pedagógico. El Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza de Madrid. (Organización, Métodos y Resultados). Madrid: JAE
- STANLEY HALL, G. (1928). Algunos aspectos psicológicos de la enseñanza de las lenguas modernas, in *BILE* (nº 823, LII), p. 322-328.

Fuentes secundarias

- FERNÁNDEZ FRAILE, Mª Eugenia; SUSO LÓPEZ, Javier (1999). La enseñanza del francés en España (1767-1936). Estudio histórico: objetivos, contenidos, procedimientos, Granada: Método Ediciones.
- GARCÍA-BASCUÑANA, Juan (1999). L'institutionnalisation du FLE dans l'enseignement public espagnol après la Loi Moyano (1857): avatars et conséquences, in *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, (n° 23), p. 108-123.

- INSTITUT-ESCOLA (1992). *Institut-Escola, 1932-1939. Replega d'escrits amb motiu del 60è aniversari de la creació de l'Institut-Escola,* Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura.
- JIMÉNEZ-LANDI, Antonio (1996). *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*, Madrid: Editorial Complutense.
- PALACIOS BAÑUELOS, Luis (1979). José Castillejo. Última etapa de la Institución Libre de Enseñanza, Madrid: Narcea SA de Ediciones.
- PALACIOS BAÑUELOS, Luis (1988). *Instituto-Escuela. Historia de una renovación educativa*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- PUREN, Christian (1988). *Histoire des méthodologies de l'enseignement des langues*, Paris : CLÉ International.
- REINFRIED, Marcus (1997). La phonétique et le mouvement réformiste dans l'enseignement du français en Allemagne 1878-1910, in *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* (n°19), p. 184-197.
- RIUS DALMAU, Mª Inmaculada (2006). La enseñanza del francés en el marco de la Institución Libre de enseñanza (1876-1939), Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, tesis doctoral.
- ROIG, Carmen (1997). L'enseignement du FLE au sein de l'Institución Libre de Enseñanza dans le premier tiers du XXe siècle, in *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* (n°20), p. 141-157.
- ROIG, Carmen (1999): Le débat méthodologique sur l'enseignement des langues étrangères dans les pages du *Boletín* de l'Institución Libre de Enseñanza (BILE), in *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* (n°23) p. 227-247.